

El Aromo de la Vida

Autor **Gonzalo Rubén Brito Barrios**
Viña del Mar, Región de Valparaíso

Ilustración **Sol Rojas**

“Un aromo, sólo quiero un aromo para subirme a él”, decía el abuelo Juan, un anciano moribundo.

El abuelo, cuando niño, acostumbraba a subirse a un aromo florido y entre las ramas soñaba que era un capitán invencible en su nave de oro.

Así recorría el mundo arrebatándole personas a la muerte.

Bajaba del aromo sólo cuando su madre lo llamaba al anochecer.

Tanto insistió el viejecito que finalmente, como último deseo, lo llevaron al pie de un enorme aromo florido.

El anciano se incorporó de su camilla y subió ágilmente al árbol dorado.

Pasaron muchas horas y los doctores lo llamaron para que bajara.

Enorme fue su asombro al ver bajar a un niño saludable.



El Gusanito

Autora **Alejandra del Carmen Planet Sepúlveda**
Las Condes, Región Metropolitana

Ilustración **Verónica Rodríguez**

En el reino de Morfeo, el señor de lo sueños, se organizó una gran fiesta.

Las estrellas corrían de un lado para otro, alborotadas.

El sol se vestía de etiqueta, la luna se hacía cachirulos, las plantas cepillaban sus hojas y los animales se lavaban los dientes.

Sólo un gusanito no quería ir a la fiesta, porque se sentía muy feo.

Al verlo tan triste, una estrella le dijo que fuera a la fiesta tal como él era, porque todas las cosas en el mundo y en el universo brillan por sí mismas.

Todos tienen su propia belleza.

El gusanito sonrió, se peinó el único pelo que tenía en su cabeza y muy contento lo acompañó.



El osito y su foto

Autora **Alicia Agustina Maerten Jara**
Viña del Mar, Región de Valparaíso

Ilustración **Olivier Kalez**

Cierta vez, un osito quería sacarse una foto.

Él tenía su cámara y le dijo a la abeja: "abejita, ¿me puedes sacar una foto por favor?".

"¡Sí, pero yo también quiero estar en la foto!", dijo ella.

"Pero, ¿y quién la sacará?", dijo el osito.

"¡Yo!", gritó la mosca toda coqueta.

"Pero yo también quiero estar en la foto".

Así llegó el león, el zorro, la jirafa y el mono.

Todos se arreglaban porque querían salir en la foto.

Entonces el osito muy paciente les dijo: "Pónganse juntitos. Yo les sacaré una foto a todos y luego me la sacan a mí".

Todos quedaron muy contentos y agradecieron al osito por ser tan buen amigo.



El panadero

Autor **Pedro José Novakovich Leiva**
La Florida, Región Metropolitana

Ilustración **Carolina García**

El panadero toma la harina y piensa que el cielo también es una gran panadería.

Piensa en la noche y sus estrellas y dice: "estoy seguro de que están hechas de sal y de harina".

Mira entonces por la ventana, y como se levanta muy temprano, ve las estrellas del amanecer blandas y humeantes, estrellas frescas.

Pasará el día y seguirá pensando que seguro que el cielo es una gran panadería.

Y cuando como todos los días le digas "¿me da un kilo de pan?", el panadero pondrá en tu bolsa un pan de rube y otro pan de sol tostado.

